

TECNOLOGÍA OMNIPRESENTE:

¿Cuáles son los desafíos de la educación en la era de la Inteligencia Artificial?

Desde 2019, cada 24 de enero se conmemora el Día Internacional de la Educación, coordinado por la Unesco, organismo de la ONU especializado en este ámbito, y que este año invita a reflexionar sobre el nexo entre Inteligencia Artificial (IA) y educación.

POR ANDREA URREJOLA MARÍN

Hoy, estudiantes y profesores aprovechan los recursos que les brinda la Inteligencia Artificial (IA). Claro que algunos de mejor forma que otros...

“La situación con los estudiantes es preocupante. La tentación de usar la IA para reemplazar el proceso de aprendizaje, en lugar de complementarlo, es muy fuerte. Estamos observando que algunos estudiantes están aprendiendo menos y, lo que es más grave, dejando de desarrollar habilidades fundamentales. Esta realidad refuerza la importancia de que los docentes estén bien capacitados, no solo en el uso técnico de la IA, sino también en aspectos pedagógicos y éticos, para poder guiar adecuadamente a sus estudiantes”, opina Loreto Bravo, directora del Instituto de Data Science, Facultad de Ingeniería UDD.

En tanto, María Francisca Yáñez, directora de empresas y especialista en IA, afirma que “los profesores deben estar preparados para integrar la IA en sus métodos de enseñanza, y los estudiantes deben aprender a utilizarla de manera ética y responsable. Tener a la IA como copiloto o en modo ‘co-inteligencia’ nos permitirá potenciar nuestro talento humano”.

Ambas expertas chilenas consideran que la capacitación en IA es esencial para todos, especialmente en el ámbito educativo. “De hecho, un estudio reciente de Cenia y Sofía analizó el impacto de la IA en los trabajos en Chile, identificando tres sectores de mayor impacto: sector



Se considera que la capacitación en IA es esencial para todos, especialmente en el ámbito educativo.

público, pymes y educación”, destaca Yáñez.

También coinciden en que la IA hay que implementarla responsable y estratégicamente. “Así tiene el potencial de ser un gran equalizador en la educación”, dice Bravo, para quien el uso de IA debe introducirse solo después de que los estudiantes hayan desarrollado habilidades básicas, por ejemplo, de pensamiento crítico.

Por su parte, la ministra de Ciencia, Aisén Etcheverry, estima que “los principales desafíos de la educación en la era de la IA incluyen la actualización de los

programas educativos para integrar habilidades digitales y de IA de manera transversal, la capacitación docente continua para asegurar un uso efectivo de estas tecnologías en el aula, la reducción de brechas de acceso a infraestructura tecnológica y el desarrollo del pensamiento crítico junto con el discernimiento en el uso de la IA, porque no solo se debe aprender a usar sino también cuestionarse ese uso. Estas son iniciativas que se han plasmado en nuestro Plan de Acción derivado de la Política Nacional de IA”. Agrega la secretaria de Estado que “a nivel universitario, el reto es formar

La IA puede aliviar la alta carga laboral de los profesores, ayudarles a generar recursos educativos, diseñar evaluaciones, planificar actividades, etc. En tanto, los estudiantes pueden recibir apoyo educativo personalizado.

profesionales con competencias avanzadas en IA, combinando conocimientos técnicos con enfoques éticos y sociales. La gobernanza y regulación de la IA en el ámbito educativo también es

un desafío clave, asegurando su implementación con criterios de equidad, privacidad y transparencia”.

Precisamente, el Día Internacional de la Educación 2025 tiene por objeto “examinar las nuevas posibilidades que ofrece la Inteligencia Artificial (IA), especialmente en la enseñanza, el aprendizaje, la evaluación y la gestión educativa; promover el desarrollo de alfabetizaciones críticas en IA, dotando a educadores y estudiantes de las competencias necesarias para comprender, utilizar e influir en las tecnologías de IA, en línea con los marcos de competencias en IA de la Unesco para docentes y alumnos; junto con garantizar que la IA complemente, y no reemplace, los elementos humanos esenciales del aprendizaje, incluyendo la construcción de relaciones interpersonales y el desarrollo de la inteligencia emocional”.

Lo cierto es que la IA puede aliviar la alta carga laboral de los profesores, ayudarles a generar recursos educativos, diseñar evaluaciones, planificar actividades, crear materiales adaptados para diferentes estilos de aprendizaje y necesidades educativas especiales, etc. En tanto, los estudiantes pueden recibir apoyo educativo personalizado a través de tutores virtuales, por ejemplo.

“Aunque el potencial es claro, también enfrentamos desafíos grandes. El principal obstáculo para la adopción de la IA es la falta de capacidades humanas para aprender y trabajar con esta tecnología. Por eso, es crucial capacitar a los profesores y

IA Y AUTOMATIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN

Desde la Unesco destacan que, “según encuestas recientes, en los países de renta alta, más de dos tercios de los estudiantes de educación secundaria utilizan herramientas de IA generativa para ‘automatizar’ la realización de tareas académicas. Mientras que los docentes y las escuelas también están empleando tecnologías de IA para evaluar y responder al trabajo de los estudiantes”. Agregan que “los itinerarios de aprendizaje, tradicionalmente seleccionados y definidos por docentes y expertos en desarrollo curricular, están siendo cada vez más determinados por máquinas habilitadas con IA”. Mientras que la educación superior, la IA desempeña un papel en diversos aspectos, desde la enseñanza hasta los procesos de admisión y certificación. Además, las herramientas de IA contribuyen a recopilar y analizar grandes conjuntos de datos educativos para orientar la asignación de recursos e influir en decisiones tan variadas como la asignación de docentes, la planificación de calendarios académicos, la orientación profesional y psicológica, y la proyección de deserción escolar.

educar a los estudiantes sobre el uso de la IA, para que puedan aprovechar su potencial como complemento positivo en su aprendizaje”, concluye María Francisca Yáñez.